La Voz de Galicia

SÁBADO
15 DE OCTUBRE
DEL 2016

SUSCRIPCIONES
Teléfono gratuito 900 154 218
CENTRALITA 981 180 180

EN LA CUERDA FLOJA

Lo de Piqué

Paco Sánchez

Lo ocurrido estos días con el defensa del Barcelona y de la selección española de fútbol me parece muy significativo de por qué nos pasa lo que nos pasa. Piqué es un buen futbolista y debe ser valorado por ello. Sin embargo, se le atribuyen habitualmente actitudes políticas que apenas encuentran refrendo en lo que dice o hace, con el único fin de denigrarlo. Hasta el punto de que le han silbado jugando con la española y ¡en casa! El recorte de las mangas de la camiseta de la selección, con la mala idea habitual, fue rápidamente interpretado en las redes como un modo artero de quitarse la bandera de encima. Se ha demostrado que no había bandera que recortar y que la camiseta le quedaba estrecha en las mangas si pretendía jugar con la térmica debajo. Pero la polémica funcionó y obtuvo un eco inmerecido en los medios serios. Y el jugador, que es el más listo, anunció que dejará la selección después del próximo mundial (largo me lo fiais).

El carácter español, rebosante de virtudes, tiene este punto débil: es envidioso y revanchista, no importa a qué precio. En el caso de Piqué, interesa más a sus detractores que juegue en el Barça y ejercite en las redes un sentido del humor gamberro que abochorna a menudo al Real Madrid y enfada de paso a todos los merengues. Quieren que caiga esa pieza por muy inconveniente que resulte para el combinado nacional que dicen defender. El origen de todo este absurdo reside ahí.

Como también ahí radica el quid del lío político que tenemos: cámbiese el papel de los forofos en el fútbol por el de los militantes —con carné o sin él— en la política, y da el mismo resultado: antes perjudicar a la selección que permitir que el tipo siga ahí.
@pacosanchez

Vuelta de hoja

Los héroes del quiosco

● **Miguel-Anxo Murado**
Escritor y periodista

Viendo la exposición que acaba de inaugurar el Círculo de Bellas Artes de Madrid sobre *El Capitán Trueno* y su impacto en la cultura española, me acordé de lo que se decía de este personaje en los años de la transición. Entonces, los sociólogos nos contaban que el Capitán Trueno, con su «¡Santiago y cierra España!» y su pasado de cruzado en Tierra Santa, era un símbolo del régimen. Luego supimos que el dibujante, Ambrós, había hecho la guerra en Teruel con el Ejército republicano, y que su creador, Víctor Mora, era militante del PSUC (cuando salió el primer número de su tebeo, se encontraba preso en la Modelo). Así que se pasó a decir que el verdaderamente franquista era *El Guerrero del Antifaz*, siempre a golpes con los «perros infieles». Tampoco. Resultó que Manuel Gago, su guionista, se había pasado la infancia en Albacete porque era allí donde estaba preso su padre, antiguo comandante republicano. ¿Y Roberto Alcázar y Pedrín? Tanto su principal guionista, José Jordán, como su dibujante, Eduardo Vañó, habían combatido por la República como voluntarios.

Ahora sabemos que la cultura popular del franquismo era muy poco franquista. Era el refugio al que, cautivo y desarmado, había ido a parar lo que sobrevivió del Ejército republicano. Los vencedores se quedaron con las editoriales y las academias, y a los perdedores solo les dejaron los quioscos; y allí se parapetaron, protegidos con seudónimos.

Buena parte de los héroes de infancia de dos generaciones salieron de la imaginación de presos y represaliados. Escobar (el de *Zipi y Zape*), Jorge (el de *Doña Urraca*) o Boixcar (el de *Hazañas Bélicas*) comenzaron a dibujar en la cárcel o en el campo de concentración. El único franquista en la editorial Bruguera era Luis García Lecha, que era funcionario de prisiones y les echaba una mano a sus compañeros cuando se metían en líos. El resto era prácticamente una brigada mixta en cuadro: Peñarroya, el creador de Don Pío y Gordito Relleno; Conti, el de El loco Carioco; Cifré, el del repórter Tribulete... En el quiosco sumaban fuerzas con las novelas de vaqueros de Edward Goodman (Eduardo de Guzmán), Meadow Castle (Prado Castellanos) y otros antiguos republicanos reciclados, incluido Marcial Lafuente Estefanía, el de más rango entre todos ellos en más de un sentido, puesto que había sido general de artillería.

Ahora que se conocen las vidas que había tras aquellos seudónimos, los estudiosos se apresuran a encontrar mensajes ocultos y proclamas políticas disimuladas. Las hay. Haxtur, el héroe de capa y espada de Víctor de la Fuente, va liberando pueblos y guarda un cierto parecido físico con el Che Guevara. El Capitán Trueno habla con frecuencia de la libertad y su sentido de la justicia le lleva a hacer que siempre «gane el bueno», como le pedía la canción de Asfalto. En realidad, todos los héroes luchan por la justicia y estos pequeños guiños quizás se exageran ahora un poco, como cuando se encontraban por todos lados metáforas del franquismo en las mismas obras. Los historietistas de la posguerra trabajaban por cuatro perras y su mayor afán era sobrevivir, pasar desapercibidos, ver tiempos mejores.

Y sin embargo, mirando el catálogo de la exposición sobre *El Capitán Trueno* en el Círculo de Bellas Artes me parece atisbar en una viñeta el eco del lamento de los vencidos y exiliados. Interrogado por el Capitán Trueno, un personaje relata el triste destino de los suyos: «Fueron hombres fuertes los que nos echaron de nuestro país, burlándose de nosotros. Después fuimos errantes de un reino a otro, soportando humillaciones incesantes...».

ILUSTRACIÓN: ED

GRACIAS a todos nuestros socios de Honor, Benefactores, Protectores, Mérito, Colaboradores, Estudiantes.

Con su generosa colaboración podemos incrementar el fondo y nuevas adquisiciones de obras de arte y otras actividades del Museo, siendo cada día más el número de personas que como tú amplían y dan prestigio al Museo, y nos guían al Arte, Cultura y las Vanguardias. Por nosotros, otras quizás menos, pero igualmente [illegible] de colaborar en la difusión de la Asociación y del Museo, [illegible] de información sobre las actividades de la Asociación y del Museo, [illegible] Real Decreto Real Patronato Reina Sofía, [illegible] Amigos del Museo.

Real Asociación Amigos Museo Reina Sofía

GRACIAS POR ASOCIARTE

Tú también puedes colaborar y disfrutar de las ventajas de ser socio

www.amigosmuseoreinasofia.org
c/ Santa Isabel, 52 - 28012 Madrid - Tel. 915 304 267
asociacion@amigosmuseoreinasofia.org